

## **“RETOS DEL PLANEAMIENTO ESTRATÉGICO CON ENFOQUE DE GÉNERO E INTERCULTURALIDAD EN PERÚ”**

**Teresita Antazú López**  
**Consejo Directivo Nacional de AIDSESP**

Buenos días hermanos y hermanas indígenas; buenos días compañeros y compañeras de lucha por una sociedad peruana democrática, pluricultural, multilingüe y orientada hacia el buen vivir; buenos días compatriotas peruanos de todos los credos políticos, sociales, culturales y religiosos, imbuidos de buena voluntad para el diálogo intercultural.

Nos han invitado a esta reunión tan importante, que se supone debe generar políticas públicas orientadas a mejorar nuestras condiciones de vida para los hombres, mujeres, niños y la naturaleza, de la que siempre nos olvidamos.

Nosotros somos la última frontera de los seres humanos que han vivido y quieren seguir viviendo en armonía con la naturaleza. Queremos avanzar en mejorar nuestras condiciones de vida, a pesar que el mejoramiento de la vida moderna se hace a costa del desmejoramiento de la nuestra.

Somos hombres y mujeres bosquesinas, porque nuestra civilización amazónica y nuestra diversidad cultural, la hemos construido teniendo al bosque como nuestro mercado, nuestra farmacia, nuestra ferretería y el lugar donde reposan nuestros ancestros y nuestras divinidades; por si no lo sabían. El último criollo que lo ignoró, asignándonos el apodo de “perros del hortelano”, aprendió tarde que nuestros territorios son sagrados.

Estamos convocados para presentar ideas sobre el futuro, de la manera técnica que la hacen los hombres y mujeres occidentales y, como dicen los sociólogos,

eurocéntricos; o como dice otro sociólogo, “extravertidos”; que siguen mirando a Londres, a París y Nueva York, antes de mirar a las entrañas de la patria pluricultural. Gracias a ellos seguimos empeñados en una economía extractivista, sin darse cuenta que es la madre de este fenómeno llamado “cambio climático”.

Nosotros los indígenas, especialmente los que no hemos ido a las escuelas secundarias o superiores, tenemos pocos recursos para pensar en el largo plazo. Creo que lo mismo les pasa a nuestros compatriotas occidentalizados; porque lamentablemente las escuelas, en todos sus niveles, no han sabido desarrollar ni el pensamiento estratégico ni el pensamiento crítico entre los “chullis” (Disculpen esta expresión para referirnos a nuestros compatriotas no indígenas).}

Sin embargo, como sociedades ágrafas, nuestra memoria se ha construido de otra manera; la sabiduría de la experiencia acumulada por miles de años, nos ha llevado a pensar el futuro de manera diferente de quienes piensan en el “desarrollo”, en el “emprendimiento”, en el “consumo”; mitos sobre los que se han construido los futuros de las anteriores generaciones de las sociedades autodenominadas “modernas”

Y digo mitos, porque hace un tiempo leí a un intelectual venezolano decir que las sociedades modernas, y sobre todo en nuestro continente ABYA YALA (bautizado por los europeos como “América”), se han construido sobre un conjunto de mitos que pretendieron ocultar la colonialidad de esta modernidad. Este compañero decía algo como: “la modernidad en nuestros territorios la han construido los colonizadores a través de 5 mitos: EVANGELIZACIÓN, CIVILIZACIÓN, PROGRESO, DESARROLLO Y GLOBALIZACIÓN”.

El primero, el mito de la evangelización, fue lo primero que nos trajeron y nos dijeron que sólo evangelizándonos llegaríamos a ser personas y estaríamos listos para ir al cielo, a vivir eternamente. Para ello a nuestros antepasados los lograron convencer de dejar sus dioses y sus costumbres para dejar de ser “gentiles”. Para ellos, debíamos pagar un tributo a quienes nos evangelizaban, primero en especies y luego en plata y oro.

El segundo mito se desarrolla más adelante, señalando que nosotros éramos salvajes y los blancos eran civilizados. Y si queríamos ser como ellos, deberíamos civilizarnos; es decir aprender a vivir como ellos. En nuestro país, hasta los años 20 del siglo pasado, la política educativa peruana tenía como objetivo, en los andes y la amazonia: “civilizar a los indios”. Allí nace la idea de que los maestros eran “civilizadores”, como ahora quieren retomarlo en el Ministerio de Educación, destruyendo la Educación Intercultural Bilingüe (EIB).

El tercero es más conocido y todavía tiene cierta vigencia. Mucha gente sigue utilizando el término “progreso” para decir que tiene más dinero, más cosas, tienen carros, casas. El verbo tener es el símbolo del progreso. Y ahora que han destruido poco a poco el planeta, ¿seguirán diciendo progreso? Ahora muchas sociedades inteligentes están proponiendo el DECRECIMIENTO; es decir, dejar de seguir consumiendo y destruyendo la naturaleza; porque todo se ha hecho y se sigue haciendo a costa de la naturaleza.

El cuarto, todavía sigue de moda, pero aderezado por otros adjetivos: “desarrollo sostenible”, “desarrollo humano”, “desarrollo sustentable”; pero se resisten a reconocer que quienes se desarrollan con este sistema occidental son las grandes empresas y los grandes empresarios. Nosotros somos testigos presenciales de lo que pasa en nuestros territorios. En nuestros territorios

ancestrales, el Estado criollo ha otorgado concesiones madereras, auríferas, petroleras, sin consultarnos. Allí, la pobreza y el abandono de los pueblos indígenas es indignante. ¿Quién se “desarrolla” con las extracciones petroleras, mineras, madereras? Ahora está de moda el “desarrollo” de las plantaciones de palma aceitera ¿alguien sabe lo que pasa en nuestros territorios con los monocultivos? También llamaron “desarrollo” a las carreteras. Pregunten a nuestros hermanos y hermanas ¿qué “desarrollo” les ha traído?.

Finalmente, el nuevo mito se llama “globalización”. La consigna es: “globalizarse o morir”. Y esto no es otra cosa que privilegiar las economías de las potencias mundiales para seguir saqueando las riquezas de los países pobres. Se ha confundido mucho la globalización de las comunicaciones con la mundialización de la economía.

Nosotros si queremos la globalización, pero una globalización que respete la diversidad; no queremos una globalización que nos obligue a estandarizar necesidades para facilitar lo que ellos producen. No queremos ser consumidores compulsivos de la producción de las economías mundiales.

Nosotros queremos dialogar con todos los hombres y mujeres del mundo; queremos que nos enseñen a ser ciudadanos del mundo respetando nuestras identidades. Ya sabemos que la Tierra es nuestra casa mayor y debemos aprender la ciudadanía terrenal, al mismo tiempo que aprendemos a ser ciudadanos indígenas y ciudadanos peruanos. Las identidades de los seres humanos son diversas y debemos aprender a construirlas en la familia, la escuela y la sociedad.

¿No será el planeamiento estratégico un mito más del sistema? Un profesor dijo, alguna vez: “En el Perú somos expertos en hacer diagnósticos y proponer utopías”. Recordemos que el gobierno militar de 1962 instauró la planificación y que tuvo relevancia en el siguiente gobierno militar de 1968; pero recordemos también que al “restaurarse la democracia”, en 1980, la primera medida del gobierno de Belaunde Terry fue aniquilarla. Cuenta la leyenda urbana que la esposa del director del INP (Instituto Nacional de Planificación) se presentó a las oficinas de dicho instituto y mandó quemar una gran cantidad de documentos elaborados por los técnicos.

Los políticos “liberales” en el Perú, son enemigos de la planificación. Ellos dicen que la planificación es la herramienta de los comunistas y que el Estado debe abstenerse de intervenir en el diseño del futuro, porque eso les corresponde a las empresas. Amigos: ¿No tienen miedo que este esforzado trabajo termine en los anaqueles de las bibliotecas especializadas?

En este momento, aquí en nuestra patria, mientras estamos debatiendo la prospectiva de una nueva patria pluricultural, con un Estado intercultural, el ministro de Educación haya decidido iniciar la desactivación de la Educación Intercultural Bilingüe (EIB). A pesar de la oposición de todas las organizaciones indígenas, la Defensoría del Pueblo, el Consejo Nacional de Educación, el Foro Educativo y todo profesional especializado, la Dirección General de Educación Básica Alternativa, Intercultural Bilingüe y Servicios Educativos en el Ámbito Rural (DIGEIBIRA) y el propio ministro, han iniciado un proceso de liquidación de la EIB, violando no solamente las leyes nacionales sino el Convenio 169 – OIT y la declaración de las naciones unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas.

Lo quiero decir con toda franqueza: El Estado peruano es demasiado débil debido a los políticos que se han formado en la corrupción y la incompetencia. Debemos pensar el futuro desde la sociedad civil, las organizaciones indígenas y los grupos de interés particulares. Y en todos ellos, el actor principal debe ser la mujer.

Las mujeres indígenas, durante los últimos 20 años nos estamos haciendo cargo cada vez mas ampliamente de nuestras familias, nuestras comunidades y nuestras organizaciones. Las mujeres tenemos particulares maneras de mirar el futuro, tal vez por nuestra experiencia en la crianza de los hijos y la responsabilidad de asegurar la comida de la familia.

La cultura de la mujer, en nuestros pueblos, se ha formado en la responsabilidad de nuestros hermanos y hermanas menores; en el cuidado de la casa mientras nuestros padres están en la chacra o en la pesca. Luego, nos hemos hecho cargo de nuestras propias familias y hemos visto crecer a nuestra prole. Por todo ello, el futuro para nosotras es parte de la experiencia.

También las mujeres indígenas construimos la base de la cultura de nuestra prole. Por algo se llama "lengua materna" a la lengua que aprenden nuestros hijos. Nosotras somos las primeras educadoras, en el sentido más amplio del término, aún siendo analfabetas y no escolarizadas.

Por ello, una visión de futuro de nuestra sociedad va a ser mejor comprendida por las mujeres, en los pueblos indígenas. Por ello tenemos que luchar porque nuestras hijas no abandonen la escuela, en especial la buena escuela intercultural bilingüe, que nos enseña a fortalecer nuestra identidad y asumir

nuestra lengua y nuestra cultura como la base de los aprendizajes de la segunda lengua y la segunda cultura, en una sociedad pluricultural como la nuestra.

Les pido disculpas por ser tan pesimista, pero ustedes podrán entender mi actitud después que mi pueblo y nuestros pueblos amazónicos hemos recibido la colonización de españoles, portugueses, tiroleses y compatriotas de otras regiones; que hemos padecido el olvido del Estado y de la sociedad peruana en su conjunto; que hemos visto desaparecer millones de hectáreas de nuestros bosques y desaparecer más de cien idiomas de nuestros hermanos amazónicos como producto de la imposición colonial.

Muchas gracias